

Cuento_21. En el infierno

Cierta vez, le pregunté a Ramesh, uno de mis maestros de la India:

¿Por qué? existen personas que salen fácilmente de los problemas más complicados, mientras que otras sufren por problemas muy pequeños, muriendo ahogadas en un vasode agua? Él simplemente sonrie y me cuenta esta historia.

Había una vez un sujeto que vivía amorosamente toda su vida. Cuando murió, todo el mundo dijo que se iría al cielo, pues solamente un hombre bondadoso como el, podía ir al Paraíso. En esa época, el cielo todavía no tenía un buen programa de recepción de almas. El ángel que lo recibió le dio una mirada rápida a las fichas que tenía sobre el mostrador, y como no vio el nombre de él en la lista, lo orientó para ir al Infierno. En el Infierno nadie exige credencial o invitación, cualquiera que llega es invitado a entrar. Así que el sujeto entró y se fue quedando.

Unos días después, Lucifer llegó furioso a las puertas del Paraíso para pedirle explicaciones a San Pedro:

¡Esto es un sabotaje! Nunca me imaginé que fueses capaz de una bajeza semejante. Esto que estás haciendo es puro terrorismo!

Sin saber el motivo de tanta furia, muy sorprendido San Pedro le preguntó a Lucifer:

– No te entiendo, ¿de qué me hablas?

Lucifer, trastornado le grito:

Tú me enviaste a ese sujeto al Infierno y

ahora está haciendo un verdadero desastre allí. llegó escuchando a las personas, mirándolas a los ojos, conversando con ellas, y ahora todo el mundo está dialogando, abrazándose, y besándose. El Infierno está insoportable, parece el Paraíso! Pedro, por favor, agarra a ese sujeto y traelo para acá!

Cuando Ramesh terminó de contar esta historia me miro cariñosamente y me dijo:

Vive con tanto amor en el corazón, que si por error fueses a parar al Infierno, el propio demonio te lleve de vuelta al Paraíso.

Jorge Bucay
